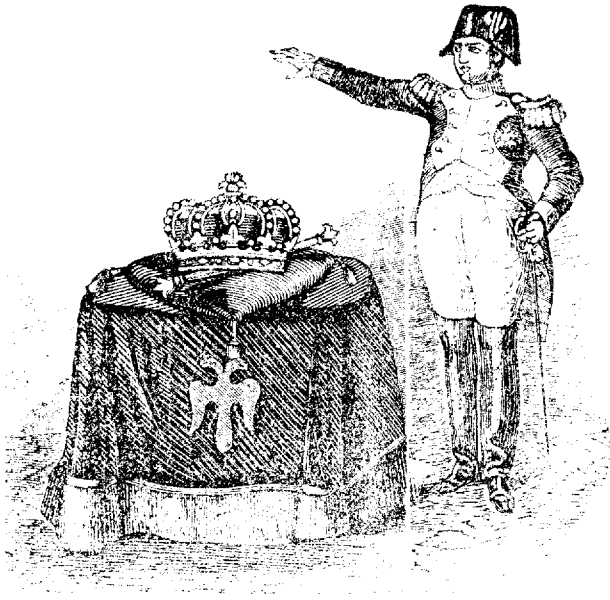


CUATRO PLIEGOS



HISTORIA  
DE NAPOLEÓN I,

EMPERADOR DE LOS FRANCESES

Desde su nacimiento sucesos más notables en su vida y sus  
grandes campañas, hasta su muerte en la isla de  
Santa Elena.

---

MADRID

Despacho. Sucesores de Hernando, Arenal, 11.



ES PROPIEDAD

# HISTORIA

THE

## NAPOLEON I.

### CAPITULO PRIMERO.

*Familia de Bonaparte.—Nacimiento de Napoleon.—Sus estudios en el colegio de Brienne y en París.*



daré un retrato de Napoleón

OMAREMOS la historia del gran capitán de nuestro siglo desde su cuna, siguiendo paso á paso todas las circunstancias de su vida, que procuraremos referirlas con la posible sencillez y exactitud.

Carlos Bonaparte, hombre de talento penetrante y muy distinguido en sus estudios, siendo antiguo diputado de la nobleza de Córcega y asesor en la real audiencia de Ajaccio, estaba casado con Luísa Ramolini, señora notable por su belleza tanto como por sus virtudes. Esta mujer tenía ya un hijo, y hallándose Luísa embarazada, su natural robustez y sus hábitos sencillos

ninguna precaucion tomada de las que son indispensables a otras mujeres en tales circunstancias.

El dia 15 de Agosto de 1769, al entrar en el templo de la Asuncion, queriendo asistir a la levadura de la Asuncion, sintió los dolores del parto, y volviéndose precipitadamente a su casa, sin tener tiempo para llamar a su dormitoria, dió á luz un niño. Este niño era Napoleón Bonaparte.

Al cumplir Napoleón los diez años de su edad, fue conducido con su padre a Francia, y le puso para ser educado en el colegio militar de Brienne. Su estremada docilidad, su constante aplicacion a los estudios, particularmente a las matematicas, a las cuales tenia una inclinacion irresistible le hicieron sobresalir entre todos sus compañeros de colegio.

En 1784 pasó, como era de costumbre, a la escuela militar de Valen, debiendo salir de allí para entrar en un regimiento de artilleria.

### CAPITULO II.

*Insensibilidad de Napoleon. — Victorioso alio de Trafalgar. — El 1.º de mayo de 1804. — Principio de la población de la isla de Elba.*

Desde que Napoleón el mas dulce, constante y aplicado entre todos sus compañeros de colegio, despues de un examen rigoroso en que se gozó complacidos a sus superiores, fué nombrado segundo teniente del regimiento de artilleria La-Fere en el mes de Setiembre de 1785. Poco tiempo despues pasó de primer teniente al regimiento de la misma arma de Gran noble. Siempre distinguiéndose por su rigidez en el cumplimiento de los deberes militares y sus conocimientos en el arte de la guerra, en 1792 fué ascendido a capitán y obtuvo licencia para ir a servir en el ejército de Italia. En el momento que llegó a su patria, por el voto de la asamblea de la isla de Elba, nombrada por el pueblo de allí, habiéndose formado un gobierno republicano, se le apartaron las banderas de su regimiento, y se le mandó salir al extranjero al oro de los impuestos.

La insurreccion, en el mismo tiempo, se declaró en los departamentos del Este y del Mediodia. Lyon, Marsella y Tolon, se declararon contra la Convencion, haciéndose dueño de las dos primeras el partido federalista. Tolon, vendido por sus mismos habitantes, quedó en poder de los ingleses y españoles. Indignada la Convencion despues inmediatamente que fuerzas considerables fuesen a someter la ciudad rebelde, y Napoleón mandó al mando de la artilleria del sitio. Desde aquella época, toda la reputacion militar de Bonaparte, pues la imperial de los generos de su operacion continuamente incurria en mil defectos gravísimos, que solo la disposicion oscura de Bonaparte podia remediar.

Allí se vio muy a riesgo de perder la vana en diferentes ocasiones. Cayó tres caballos muertos de los que montaba, y en una salida de los buques, de la cual dependia vigorosamente las baterias francesas, recibió un hajo de bala de un generoso inglés. Otro día en una batalla se le escapó espues

tas al fuego de la plaza, una de los acalleros que van, pero fué muerto, era muy capar, de suerte que se consumió el fuego de aquella batería, y en el instante de recibir el balazo el artillero, Napoleón cogió el sitio el alambor, y carga con el diez ó doce tiros. Esto y otros riesgos semejantes de valor y serenidad le granjearon el aprecio del ejército y la gratitud de su patria. Finalmente, á sus bien acertadas disposiciones y á su demado para dirigir el ataque, se debió el que los ingleses abandonasen la plaza y ruda de Tolon, siendo inmediatamente ocupados los fuertes por las tropas de la república. En hecho de armas tan brillante le valió á Napoleón el ser ascendido al grado de general de brigada de artillería, encargado de poner en estado de defensa las costas de Provenza y Ginevra, cuando después el mando de la artillería del ejército de Italia.

Luego, dándose una nueva organización al arma de artillería, fué destinado Bonaparte á mandar una nueva brigada en Venecia, sirviendo en infantería. Él recibió el nombramiento con mucho desagrado y pasó á Paris á fin de reclamar contra semejante disposición. A gran tiempo entretuvo para conseguir sus fines, y en todo llegó la época de las tumultuosas guerras del pueblo de Paris y la Convención. Esta, pues, encargó á Bonaparte su defensa, dándole el mando de las tropas de la capital, en calidad de secretario jefe.

Llegó el 15 vendimiario (3 de Octubre de 1793) y al día de darie el voto de muerte á la asamblea republicana. Los habitantes de las aldeas, aliados en masa, corren al punto donde se hallaba la Convención, y ocupan las puertas y penetran en el salon de sesiones, portando desordenadamente «PAN y la CONSTITUCION del 93.» Aterrados los miembros de la asamblea con ataque tan violento, huyen desparados, se quitan los zapatos, agitan algunos pedos que ya de antemano estaban de cuando con los sueltados. En aquel mismo instante se oye la campana del arrabal de San Antonio, tocan á rebelión, y se lanzan á la calle mas de treinta mil hombres armados contra la Convención.

El general en jefe del ejército de la capital, distribuye sus tropas en todos los puntos de la población mas amenazados, particularmente á los cuarteles que mandaban al cuartel de las Yallerias por el lado N. en el puente Nuevo, dos en el puente Viejo y varios otros en diferentes partes. Un número pequeño de artillería y abundantes almacenes de víveres y enfermerías por establecer por los alrededores de palacio, abundan al largo y muy pronto se acaban.

Al punto de general marcha una fuerte columna del arrabal de San Gerónimo, intenta pasar el puente Nuevo. Las tropas que defendían aquel punto vuelven la espalda viéndose acometidas por fuerzas muy superiores. Otros varios destacamentos de los sublevados logran también importantes victorias sobre las tropas convencionales, sin llegar á disparar un tiro. Los puntos donde se halla mayor número del pueblo armado son la calle de San Domingo, de Richelieu, del Velho, de la Escala y de San Nicolas. En las cercas de la iglesia de San Roque habia situada un batallon de los sediciosos y todas las ventanas de las casas inmediatas estaban tomadas por ellos. Una fuerte columna del ejército penetra al batallon de las gradas, y este batallon sufre una terrible deserción en el momento de salir por todas las

ventanas de la caba, un sinnúmero de bocas de fuego hace que los soldados retrocedan precipitadamente.

La victoria hubiera, sin duda, quedado por los amotinados, á no haber acudido Bonaparte á la cabeza de algunas fuerzas de artillería. Esta rompe el fuego sobre las masas; las otras contestan, y se trabó un sangriento combate por todos los hábitos de la población. La sangre corre en abundancia, y al fin quedan vencedoras las tropas, volviéndose á sus casas los prisioneros que salieron salvos de la pelea.

El importante servicio que Bonaparte prestó á la Convencion en aquella jornada, le valió el grado de general de division, y de allí á pocos dias el mando en jefe del ejército del interior. Desde aquí principió la popularidad de Napoleon, viéndose precisado á dirigir al pueblo la palabra inmediatamente para mantener la tranquilidad pública, logrando atraerse la voluntad general arregando á la multitud. Tuvo sin embargo que vencer algunas dificultades, á causa de la enorme carestia que experimentaban en Paris los habitantes; mas el genio audaz de Bonaparte y su natural amabilidad supieron sacar al pueblo de tales conflictos.

### CAPÍTULO III.

*Casamiento de Napoleon.— Campaña de Italia. — Guerra con el Austria. — Tratado de Campo-Formio. — Vuelta de Napoleon á Paris.*

Una medida de orden tomada por la Convencion despues de la derrota de los revolucionarios, debió Napoleon el ligarse al matrimonio. Secretado el desarme de todos los habitantes de Paris, fueron recogidas cuantas armas habia en las casas. Sin exceptuarse alguna de cualquier clase ó condicion. Esto ocurrido, y una mañana se presentó delante del general Bonaparte un niño de diez ó trece años llorando. Hízole tranquilizar al general, y despedido este por la causa de su llanto, el niño se dejó llevarse ágenio tumultuoso, y á propósito clamaba la esposa de su padre, general de la Convencion, y madre del niño. La esposa se le devolvió, y por medio de ella se supieron los hechos de su marido. Napoleon, al ver aquella pobre madre que se le presentaba llorando, y antes de que el Dilectísimo se le fuera devolviendo, se le dijo lo siguiente.

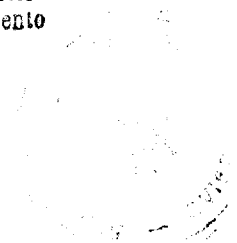
— Tu marido me habia á Bonaparte, general de la Convencion, y de la Convencion y de la Convencion me habia á Bonaparte, general de la Convencion. El Dilectísimo se le dijo lo siguiente.

milos, y los envió a la patria francesa. Napoleón, para que acometer a tanto ejército, mandó con treinta mil hombres los divisiones de escalzoa, escoceses, y a los italianos de su reino. El general Moreau y el general de Bonaparte hicieron tantos triunfos y venciendo a los austriacos en la batalla de Lodi, Lonato, Arcole, Rivoli y Mantua. En todas estas batallas, el general Moreau estuvo en gran peligro su vida; pues en los combates decisivos, cuando él se retiraba en las batallas por el enemigo, se ganó el ponton de la victoria, y en algunas ocasiones, con el tiempo, y sus palabras, logrando detener a la victoria. Uno de estos casos fué en Arcole, donde viendo los franceses obligados a pasar el puente vigorosamente defendido por los austriacos, un heroico fuego de mortalla hacia retroceder a los soldados, en el momento que llegaron Bonaparte desmontó de su caballo, tomó una bandera y se precipita delante de la columna exclamando: «los valientes, que me siguen a esto gran rasgo de valor, lo hizo dudar de las posiciones del enemigo y se allanó el camino para muchas otras victorias».

En tanto en tanto, Napoleón fué avanzando con el ánimo de llegar a la capital del mundo cristiano. En efecto, las tropas del Pontífice y venidas los franceses de Roma y en Ancona, los franceses entraron en Loreto, y se acercaron a Urbino. Atendidos los venecianos, el Papa solicitó la paz y Bonaparte le hizo ofreciendo una contribucion de treinta millones, la cesion de Avinon, la Ciudad de Ferrara y Bolonia, y el abandono de la Romagna que se sujetó a la republica Transpadana.

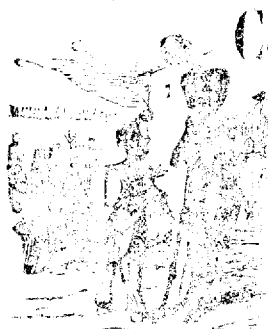
Des de el principio de la guerra de Italia, Napoleón habia proyectado invadir el Austria y ya era la ocasion de ponerle por obra. Reuniendo sus ejércitos con las tropas que el Directorio le pasara a Italia, reunió setenta y cinco mil hombres, de los cuales dejó veinte mil para guardar las plazas fuertes que Italia conquistado, y con los demas emprendió la campaña. El general republicano supo tan bien combinar sus operaciones y el éxito de sus armas que tan victuoso, que los austriacos dejaron en poder de los franceses apenas mil y quinientos hombres, treinta y dos cañones, cuatrocientos carros de guerra, setenta y tres prisioneros. Ocupada en seguida la ciudad de Trieste, que por ser que el Austria poseen sobre el Adriático, perdimos en los austriacos las esperanzas de poderse defender de sus enemigos; emprendieron su retirada de todos los puntos avanzados y Bonaparte siguió haciéndolos hasta Viena. Penetraron los franceses tambien en el Tirol y derrotando al ejército austríaco en S. Miron, Neumark y en Clausen, le obligan a firmar preliminares de paz en Leoben. A este paso se sigue el tratado de Campoformido, por el cual se arreglan las diferencias con la casa de Austria, y Napoleón partió de nuevo para París, llegando allí el mes de Diciembre.

No es fácil describir el entusiasmo con que fué recibido en la capital de Francia, tanto por el pueblo como por los consejos legislativos y la municipalidad. El Directorio conoció que del lado de la libertad de la Italia, al vencer a Austria una pública muestra de la satisfacion del gobierno, y preparó un sabio discurso de los directores, autorizándole con autorización para recibir en él en audiencia solemne el general Bonaparte. Allí el gobierno francés le dio un posen general un público testimonio de su agradecimiento a los señalados servicios que le habia prestados a la Francia.



## CAPITULO IV.

*Campaña de Egipto — Toma de Malta. — Ocupacion de Alejandría. — Rotu-  
ra de las Pirámides. — Posesion del Kairo. — Batalla de Monte Thabor. —  
Sedio de San Juan de Acre. — Victoria de Aboukir. — Huerfano de Napoleón  
a París.*



Conociendo Napoleón que el mayor enemigo de la república francesa era la Inglaterra, y que á esta se la podía reducir la república fácilmente, por medio de la marina necesaria, pensó desde luego que atacando á la nacion enemiga en sus posiciones importantes de las Indias, aquella se veria en la preciosa de pedir la paz. Con este fin emprendió una nueva campaña, sin que ninguno de los de su ejército llegase á saber á qué punto se dirigian los grandes aprestos de guerra que se hicieron aceleradamente en Tolon.

Llega el día de la partida y salen de la rada mas de 300 naves, que con un viento favorable se hallan en breve a la vista de la isla de Malta. Entendida la rendicion á esta plaza, capitula, y desembarcando las tropas francesas, entra Napoleón saludado por todas las baterías de la escuadra.

Ses días permaneció allí Bonaparte recogiendo to los los buques de guerra que habia en el puerto, y con ellos y su escuadra, dejando 4.000 hombres de guarnicion, emprendió la ruta para su destino.

El general en jefe, sabedor de que el almirante inglés Nelson recorría las aguas del Mediterráneo en busca de la escuadra francesa, se apresuró á llegar delante de Alejandría. El día 30 de Junio se halló á la vista de aquel puerto y decidió desembarcar inmediatamente su ejército. Distribuyó á sus soldados una proclama, cuyo contenido venia á resumirse en estas palabras:

«Soldados! vais á aniquilar á los mamelucos, que favorecen el comercio inglés, que han perjudicado notablemente á nuestros comerciantes y que garantizan á los balandines del Nilo. Los pueblos en donde vamos á vivir son mahometanos; el primero de sus artículos de fe es el siguiente: No hay otro Dios que Dios, y Mahoma es su profeta. No los contradigais; proceded con ellos del modo que lo hicisteis con los italianos y alemanes; tened á sus muftís y sus imanes la misma tolerancia y respeto que tuvisteis á los rabíes y obispos.»

Á la madrugada del 2 de Julio pisó el ejército francés la tierra de Egipto, y embistiendo inmediatamente á la ciudad de Alejandría, la obligó á rendirse por capitulacion, después de algunas horas de combate.

Después ya Bonaparte de la ciudad de Alejandría marchó hacia el Kairo, capital del imperio de Egipto. Allí los mamelucos tenían concentradas sus fuerzas, reuniendo un ejército de sesenta mil hombres. de los cuales en la batalla tenían veinte mil genizaros.

Los franceses no ascendían á mas de treinta mil; pero eran muy superiores á sus enemigos en táctica y disciplina militar.



Después de una larga marcha en la oscuridad de la noche, al amanecer un claror día se bailaron los franceses al frente de los arábes, teniendo a la vista la hermosa ciudad del Kairo y las soberbias pirámides. Aprovechando Napoleón el momento de sorpresa que produjo en sus tropas aquel cuadro tan impetuoso, escitó su entusiasmo con estas palabras:

«Soldados! habéis venido á estas regiones para arrancarlas de la barbarie y sustraer este hermosa parte del mundo al yugo de la Inglaterra; en el momento del combate pensad que de lo alto de esos monumentos cuarenta siglos os contemplan.»

Después, pues, el ataque, y en pocas horas quedó la victoria por los franceses, concluida la *batalla de las Pirámides*, el general entró en el Kairo, dando el alto, persiguiendo á muy pocos días su persecucion contra los mamelucos que se iban retirando del bajo Egipto. De este y despues tambien del alto Egipto se apodera, con lo cual tuvo un completo resultado su expedicion por tierra á las regiones de Oriente. Pero no así la armada naval, que sufrió un terrible desastro en la rada de Aboukir, siendo completamente destruida por el almirante Nelson.

Aunque antes del golpe de la escuadra francesa, perjudicando á los planes del general, sin embargo, este, saliendo de que el general Sir Juan de Acre reunia un poderoso ejercito para ir desde la plaza de Damasco, hacia á resolver marchar allí y destruir sus preparativos.

Toda la fuerza de que Bonaparte podia disponer, sin embargo, para la conquista del Egipto, eran 17,000 hombres con infanteria y unos 2,000 caballos. Formó una columna de batalla compuesta de dracodarios, en los cuales iban sobre cada uno dos hombres perfectamente armados y en estado de espada con espada. El vigor y velocidad de los dracodarios hacia que á pocas horas las columnas avanzaban á caballo ligeros en un dia por los arborescadas montañas de Siria.

El general de Damasco, que se preparaba á salir por asalto, á defender sus plazas, recibió la noticia de San Juan de Acre. Este accidente le impidió salir de Damasco, y abierta la marcha, tuvo aviso el general Bonaparte que un ejercito enemigo marchaba de Damasco para venir á atacar á San Juan de Acre, para prevenir un golpe determina salió al paso con una division. Así lo verificó, y encontrandose con él cerca del Monte Thabor en la altura de Esdrefon, le ataca, sostiene un reñido combate, y logra destruir su numerosa caballeria de mamelucos y arábes, derrotar á la infanteria y apoderarse de la poblacion de Fouli.

Seenta dias permanecieron los franceses al frente de San Juan de Acre, en los cuales dieron ocho asaltos infructuosos; y al cabo, conociendo Bonaparte que sus recursos escaseaban, que se aminoraban sus tropas en los repetidos ataques, y de la peste que se habia cebado en sus filas, en tanto que el enemigo recibia por mar todos los recursos necesarios, decidió levantar el sitio, como lo verificó, disparando sobre la ciudad un sin número de bombas y granadas, con lo que casi la redujo á cenizas.

Vuelto al Kairo Napoleón, tuvo aviso de que un cuerpo de 18,000 genizaros habia desembarcado en Aboukir protegido por una escuadra inglesa. Inmediatamente dio las órdenes oportunas á las tropas que debian seguirle, y emprendió la marcha para Alejandria, con el objeto de examinar la posi-

ción del enemigo. Después que se hubo cerciorado de las disposiciones de los turcos, aunque debía esperar la llegada de las fuerzas que habían de reunirsele, resolvió atacar con solo 6.000 hombres que llevaba. Sabía que la infantería turca temía mucho á la caballería, y con esto contó para lograr la victoria. En efecto, dispuso tan acertadamente su plan de ataque, y fué tal el arrojo de sus soldados, que muy pocas horas bastaron para hacerle dueño de todas las posiciones que ocupaban los turcos, haciéndoles 12.000 muertos antes de tomarles el fuerte de Aloukir. Esta victoria compensó la desgracia que había sufrido la armada francesa en las aguas del mismo Aboukir, y consolidó el establecimiento de los franceses en Egipto.

Al cabo de diez meses que no recibía noticias del gobierno de Francia, Napoleón supo que se había formado una nueva coalición contra la república, y que sus armas habían experimentado graves reveses en Italia y en Alemania. Estas desgracias de su patria le afectaron en extremo á Bonaparte, y decidió regresar á ella; dejó las fuerzas suficientes para sostener la campaña de Egipto, encomendada á generales de su confianza, y él se embarcó emprendiendo la vuelta á Francia.

## CAPITULO V.

*Voluntad de Napoleon á Paris.—Atentado del consejo de los Quinientos contra Napoleon.—Abolicion del Directorio.—Bonaparte nombra lo primer cónsul.—Nueva campaña de Italia.—Batalla de Marengo.—Regreso de Napoleon á Paris.*

**H**ABIÉNDOSE esparcido por toda la Francia la noticia del regreso de Napoleon, una multitud inmensa se dispuso á recibirle, y el día 16 de Octubre de 1799 llegó á Paris, en medio de las aclamaciones del pueblo entusiasmado.

Quando volvió Napoleon á Paris, el gobierno se hallaba dividido en dos fracciones opuestas; la una queria un jefe que gobernase la república; la otra queria república sin jefe. Con pretexto de que una gran conspiración comprometia la seguridad de los consejos, fueron los dos cuerpos legislativos trasladados á Saint-Cloud, y todas las tropas de la capital puestas á disposición de Bonaparte. Introducido este en el consejo de los ancianos, pidió la palabra, y en un elocuente discurso manifestó su firme resolución de hacer que fuesen ejecutadas las decisiones del consejo. Muchas veces fué interrumpido por las aclamaciones del pueblo, y él dejó entrever las miras ambiciosas que en su pecho alimentaba. Desde el Consejo de los ancianos pasó al de los Quinientos, por haber recibido aviso de que aquel Consejo queria forzar á su presidente Luciano, hermano de Napoleon, á que declarase fuera de la ley al general.

Quando llegó á la sala de los Quinientos entró solo, mandando á sus gra-

naleros que no pasasen de la puerta, mas al dirigirse á la tribuna se agolparon hacia él unos trecientos diputados con pabellón azul y rojo: «¡Muera el tirano, abajo el dictador!» En el mismo instante los agitadores, viendo el peligro de su general, entraron y le salvaron, sacándole fuera de la sala. Desde aquel punto se declaró disuelto el Consejo, y entró el nuevo los granaderos de la bayoneta, hicieron que los diputados abandonasen el salón.

Aquella misma noche quedó abolido el Directorio y puesto el poder ejecutivo en manos de los consules provisionales, siendo Bonaparte el primero de ellos, con una espionacion de sesenta individuos de magogos del Consejo, y el primer punto de una comision que redactase una nueva Constitucion del Estado. Esta fue publicada y proclamada el 13 de Diciembre de 1799. Por esto se estableció un gobierno compuesto de un primer cónsul, jefe de Estado, auxiliado de otros dos secundarios. Bonaparte fue nombrado para el primero, con lo cual adquirió el dominio de toda la nacion francesa.

Restablecida la tranquilidad en la Francia; conunando de di que dia su riqueza por la administracion del gobierno de Bonaparte, decidió este abrir de nuevo la campaña en Italia, con objeto de reparar las pérdidas que habian suferido en la batalla de Marengo, y con el fin de ocultar al enemigo sus verdaderas intenciones, hizo atravesar los Alpes á su ejército por tres puntos diferentes, todos ellos tan desusados y peligrosos, que fue preciso desarmar las piezas de artilleria, para poder pasarlas en almagueras.

Luego que el ejército francés hubo atravesado el gran monte de San Bernardo, se dirigió á Milán y desde allí al encuentro del austriaco. Entonces el enemigo conoció las intenciones y la fuerza que llevaba Napoleon, y trató de cortar el paso, pero ya era tarde. Hallándose al frente uno de otros dos ejércitos, en Montebello se trabó el combate, que fue muy reñido y sangriento, mas al fin la victoria quedó por Bonaparte, perdiendo los austriacos 5000 hombres entre muertos y heridos y 6000 prisioneros. Desde allí se dirige á Marengo, y delante de esta poblacion tiene lugar una de las batallas que mas nombre han dado al primer cónsul.

Todo en el día del combate, y por tres veces la victoria estuvo á punto de inclinarse por los austriacos; mas al fin quedó por los franceses, aunque costándoles pérdidas de consideracion; entre ellas la del general Bessair, á quien Napoleon consideraba como el mas digno de ser su teniente.

La victoria obtenida en Marengo fue causa de que los austriacos propusiesen un armisticio, que fue luego aceptado y firmado por el general francés, siendo sus principales disposiciones que los austriacos se retiraran de tras del Mincio, quedando los franceses dueños del país comprendido entre el Mincio, el Oglio, el Po, dejando entorgarse á los castillos de Fortuna, Mantua, Alejandría, Gorizia, Arona, Plascenza, Genua, Genova, y otros puntos.

Al estado de Italia el gobierno de la república, y el estado de la república de Venecia, regresó Napoleon á Francia, dejando á Paul Barras en el poder, que no pudo notarse su entrada. Cuando fue de día, el ejército francés entró en la ciudad, y fue inmensa la alegría que se manifestó en los ciudadanos, y fue inmensa la alegría que se manifestó en los ciudadanos de las Tierras para ver al gran guerrero.

## CAPÍTULO VI.

*Elección de Napoleón á emperador.—Su coronación.—Derrota de la esquadra francesa en Finisterre.—Campaña de Austria.—Batalla de Austerlitz y tratado de paz.*

EL mismo tiempo que Bonaparte conseguía tan señaladas victorias en Italia, el ejército de Alemania obligaba también á su enemigo á pedir un armisticio. De aquí se siguió que nombrado un consejo, decidió el emperador de Alemania estipular la paz, que fué concluida en Luvenville á 9 de Febrero de 1801.

En vista de tantas victorias dadas á la Francia por Napoleón, la opinion pública determinó que fuese asegurado en el poder por el mayor tiempo posible, y se declaró cónsul para toda la vida.

La Inglaterra, que no podia conformarse con los tratados de paz y los honores otorgados á Napoleón, volvió de nuevo á encender la guerra. Fuéronse al mismo tiempo diversas conspiraciones contra la vida del primer emperador, siendo descubiertas, pazaron su delito los culpables.

Impugnada en Francia en una lucha terrible, porque á mas de la guerra exterior, se agitaba en su seno la discordia civil, pareció que para contrarrestarla no era suficiente la investidura que tenia Napoleón, y se le promovió á la dignidad de emperador, declarando el Imperio francés hereditario en su familia.

Para su coronación invitó al Pontífice Pio VII, al cual consintió en ir á Ferrara á consagrarle. La coronación se verificó el día 2 de Diciembre de 1804 en la catedral, con una pompa y magnificencia superior á todo encarecimiento.

Después que pasaron aquellos dias reservados á los festejos, el emperador volvió á ocuparse de los asuntos de la nación, y pensando muy particularmente en la guerra, proyectó llevar sus armas á Inglaterra, para lo cual aprovechando la ocasión de hallarse el gobierno español irrotado contra los ingleses, obtuvo de la España el compromiso de 70 buques y 2000 hombres de desembarco. Para llevar á cabo su proyecto no estaba como todas las veces las escuadras que se hallaban ancladas en Tolon, Gortz, de Melon y Marsella, el emperador concibió el proyecto de verificarlo en un punto más distante, para que la Inglaterra no se apercebiera de sus intenciones. Después pues que las diferentes escuadras se dirigiesen á La Martinica, para desde allí volver á Ferrol y marchar rumbo al canal de la Mancha y proteger el ejército de terra. En este plan llevaba á cabo la intención de reunir las escuadras, la de llamar la atención de los ingleses hacia las dos Indias, para que alejasen sus fuerzas navales de las costas británicas. Además se acordó enviar la expedición para conducir tropas á las colonias, á recibir á los emigrados americanos de América, á poseerarse de Santa Elena, no-

nest guerra con sus aliados de Francia, España, y resobrar Santa Lucía, Ta-  
baro y San Pedro.

Todas estas combinaciones se realizaron, porque el almirante Villeneuve  
no ejecutó por completo las instrucciones, y en vez de adelantar hacia la  
Mancha con 36 buques de alto bordo, se dejó batir en el Daba de Cinisterre  
y bloquear en Cadix.

Con el fin de desvanecer las sospechas que hubiera podido formar el go-  
bierno inglés al ver la reunion de tantos buques, el emperador dió vis-  
itar en compañía de su esposa sus nuevos Estados de Italia, y renovar en  
Milán la ceremonia de su coronacion. El día 26 de Mayo de 1805 tuvo lu-  
gar la consagracion como rey de Italia, en la soberbia catedral de Milán.  
Allí mismo habia sido consagrado el fundador del imperio de Occiden-  
te, y sirvió la corona de oro con el círculo de hierro que se habia  
emplazado en los reyes lombardos y en Carlo-Magno, sacándola del monaste-  
rio de Monza, en donde habia diez siglos que estaba guardada. Despues pre-  
sento al cuerpo legislativo el príncipe Eugenio, su hijo adoptivo, y le pro-  
clamó viri y de la Italia, luego que regresó á Paris.

Mientras el emperador daba estos pasos, la Inglaterra habia logrado una  
alianza entre la Suecia y el Rusia. Sapo Napoléon la derrota del almirante  
Villeneuve, que destruyó todos sus planes, y al momento formó nuevos pre-  
sivos en una campaña contra el Austria.

Las potencias aliadas decidieron que el Austria obrase por Italia con  
25,000 hombres de infantería, 17,000 caballos con 20,000 cañones y 100  
cañones en el Elba, y con 10,000 con 24,000 cañones y 24,000 ca-  
ballos. Que le fuera a por el 100,000 hombres en Alemania, que un sevan-  
to ejército marcharía sobre el Elba, unido con los ingleses y rusos, y  
un tercer cuerpo ruso en el interior, poniendo en contacto con la Ru-  
sia de observacion en la frontera de Polonia.

Principaron las hostilidades, y el emperador dió sus órdenes para que  
andó su ejército en marcha, con todo efecto. Las tropas francesas que debían  
combatir en Alemania eran 100,000 hombres. El ejército pasó el Rin, y  
después de una batalla con los rusos, se echó hasta Ulm á los austriacos. En esta  
batalla se destruyeron todos sus fuertes, sus pueblos avanzados, y cada y  
cual para el ejército francés. Después de esta victoria, hizo el emperador  
al príncipe austriaco, que se retiraba dentro de la Italia, y le batieron la  
retaguardia, y se arrojó la batalla, que se terminó en la plaza por la fuerza de  
sus armas, el príncipe austriaco abandonó sus armas. El general aus-  
triaco, *Lehr*, con 10,000 hombres, se retiró a poder de Napoléon, 5,000 caballos,  
40 cañones, 800 cañones y 100 cañones.

Lograda ya el primer objeto del emperador con la derrota de los aus-  
triacos marchó a triunfar al el bello ruso. Y cuando apenas obtuvieron  
su capitacion al pasar el el bello ruso, se apoderó de la ciudad de Braun-  
schweig, y sus armas, y se retiró a Ems-Lutz y Lutz, con él y Josenck, y  
con el hijo el Truch. Con el fin de las fuerzas de los rusos en Austria, el  
emperador se retiró al campo de Rusia, y el de Austria, Napoléon, ligó  
sus espaldas, y se retiró a una batalla, la mas terrible y sangrienta  
de la guerra de las armas francesas, la experiencia y obediencia al la general  
una victoria, y la victoria del emperador. Después de dió per

resultado la pérdida de 20 generales, muchos edecanes y un gran número de oficiales rusos, 40.000 soldados entre muertos, heridos y prisioneros 200 cañones, 400 tiros de mulas de la artillería, 45 banderas y todos los equipajes. Los rusos emprendieron la fuga hacia la Polonia con tal precipitación, que dejaban en los caminos los cañones y los bagajes, y en todos los pueblos por donde fueron pasando dejaron las iglesias y edificios grandes llenos de heridos que abandonaban, poniendo sobre las puertas en idioma francés un letrero que decía: «El general ruso recomienda estos «desdichados á la generosidad del emperador Napoleón y á la humanidad de sus valientes soldados.»

Los dos emperadores, el de Austria y el de Rusia, presenciaron desde las alturas la derrota de sus ejércitos. Dos días después de la batalla el de Austria fue a visitar á Napoleón en su vivacqui. Al recibirlo Napoleón le dijo: «Os recibí en el palacio que habitó hace dos meses.» El de Austria le contestó: «Sacáis un buen partido de esta habitación, que no debe ser muy grata.» En aquella entrevista convinieron en un armisticio y en las condiciones de la paz. Estas fueron que el ejército ruso se retiraría por jornadas largas, evacuando la Alemania y la Polonia austriaca y prusiana. Aceptadas por el emperador de Rusia, el ejército ruso emprendió con tranquilidad su retirada.

## CAPITULO VII.

*Campaña de Prusia.—Campaña de Polonia.—Batalla de Eylau.—Batalla de Heilberg.—Paz con la Rusia y la Prusia.—Vuelta de Napoleón á París.—Entrada de los franceses en España.—El hermano de Napoleón es proclamado Rey de España.*

**D**URANTE las campañas del Austria y la Rusia, la Prusia había permanecido neutra, espectador de los acontecimientos. Después de la batalla de Austerlitz pidió al emperador de Francia una satisfacción por haber violado el territorio prusiano, sus tropas francesas se vieron marchar rápidamente con un ejército de 120.000 hombres. En los primeros combates de esta campaña los franceses obtuvieron grandes ventajas en Snilberg, Chantz y en Gera. Llegado el emperador á Gera se encontró al frente del ejército enemigo, y allí se combatió una batalla en la que los franceses salieron del mas encarnizado combate, perdiendo el 25 por ciento de su fuerza, pero sin poder la artillería enemiga disparar una sola vez. La infantería francesa dio y á la misma hora recibió una gran batalla, cuya division francesa cubria igual terreno por las jornadas en Auersta.

En ambos batallas cogieron los rusos 150.000 prisioneros, 20 banderas, 300 cañones, y fue el ejército completamente destruido prusiano, quedando muertos la mayor parte de sus jefes. Esta victoria le facilitó á Napoleon los medios de llegar á la capital de aquel reino, entrándole en Berlín el 27 de Octubre de 1806.

Después de esta victoria contra la Francia, un nuevo ejército ruso y prusiano se levantó para combatir á la Francia, y Vindobona tomó posesión de Austria, Viena, y otros puntos importantes. La Polonia se hallaba dividida, húngar y polaca, y en la Polonia francesa las esperanzas de verse libre del yugo de los franceses, los prusianos y polacos, abandonaron las armas y se sometieron á los franceses.

El ejército de Napoleon se puso en movimiento y entró en Prusia. Después de haber alcanzado pronto el punto establecido de campamento, el cuartel general en Varsavia, forma de un gran acantonamiento por los dos ejércitos los franceses y prusianos, y en ambos casos decidieron atacar á su enemigo, pero fueron rechazados y emprendieron la retirada, seguidos de cerca por los franceses. Llegando á la ciudad de Eylau se detuvo con y combatió una batalla sangrienta de campamento general. Esta tuvo lugar el 8 de Octubre de Febrero de 1807, durante todo el día desde el amanecer hasta la noche. Fue muy reñida, estando muchas veces á punto de decidirse en pro de los franceses, mas al fin quedó el campo por estos, con una pérdida de 16,000 hombres. Los rusos perdieron una gran cantidad de muertos y heridos.

Después de esta batalla el emperador ruso pretendió volver salvamente á Viena y tomar cuarteles de invierno. Tuvo que suspenderse un momento la guerra por las empresas coligadas y el destiempo de parte los franceses prusianos.

Como no se trascurriera en negociaciones para una paz, negoció para la suspensión de las operaciones, y á Inglaterra le envió 60,000 bombas que había prometido enviar á la Flota francesa, para batir al ejército francés por España, cuando los rusos y prusianos le atacasen de frente.

Se reanunciaron de nuevo las hostilidades, siendo siempre rechazados los rusos. En 10 de Junio se combatió delante de Heiberg un campamento combatió serio, y á las 11 de la noche duraba todavía con el mayor acantonamiento. A las 10 se suspendió el fuego para *venenosos* & *los rusos*, pero los rusos no creyeron prudente arriesgarse otra vez, y emprendieron á media noche su retirada con gran silencio, apareciendo al nuevo día los franceses dueños del campo.

El emperador de Rusia, queriendo poner fin á tantas pérdidas, solicitó del francés un nuevo tratado de paz, y celebró un armisticio en tanto que se aseguraba una paz duradera. Pidió á Napoleon una entrevista y en el centro del río que separaba á los dos ejércitos, junto á la ciudad de Tilsit, en una balsa se unieron ambos emperadores y estipularon la paz. El 7 de Julio se firmó el tratado; el día 9 lo fue igualmente el de la Prusia.

Venidó Napoleon á París, y su llegada se celebró con grandes muestras de orgullo, arcos de triunfo y fiestas públicas.

El Portugal estaba en inteligencia con la Inglaterra en contra de Napoleon, y por eso declaró la guerra á la corte de Lisboa. Para conducir allá

sus tropas estipuló con el rey de España un convenio por el cual se permitía entrar en la Península un ejército de treinta mil franceses que pasaban á Portugal. El número de las tropas que invadieron el territorio español fué doble de lo estipulado y ocuparon á Barcelona, Figueras, Pamplona y San Sebastián, avanzando luego hacia el centro de la Península. Los españoles principiaron á alarmarse con aquel aparato de fuerza, mas el gobierno procuró tranquilizarlos.

Estaba entonces la España regida por un favorito del rey Carlos IV, á quien los españoles aborrecían por sus actos desafortunados, y todo su amor le tenía puesto en el joven príncipe Fernando, heredero del trono. En este se hallaba en Aranjuez y allí estallaron sus sentimientos descontentos con la primera el favorito tuvo que huir para salvar su vida, en la segunda el rey se vió forzado á renunciar el trono, al ducado en su hijo.

El general en jefe de las tropas francesas, que recordaba las órdenes del emperador en Aranda de Duero, tan luego como ocupó los cuarteles de Aranjuez, se puso en camino para Madrid, que llegó el día 20 de Mayo de 1808. Los consejeros del joven príncipe se apresuraron á ir á Bayona á ver á Napoleón, para que éste les nombrara como rey de España, y Fernando marchó, siguiéndoles sus padres y hermanos. De la entrevista con Napoleón resultó que el joven monarca hizo renuncia al trono español, quedando el emperador francés árbitro de la guerra de los españoles.

Elegió, pues, Napoleón para el trono de España á su hermano José, rey de Nápoles, el cual entró en Bayona el 7 de Julio, donde la grandeza y autoridades de España le prestaron homenaje. Dos dias despues se pusieron en camino hácia Madrid, para tomar posesion de sus Estados; el 20 de Julio llegó á Madrid.

## CAPÍTULO VIII.

*alzamiento del pueblo de Madrid contra los franceses.—Derrota de los franceses en Bailén.—Nuevos preparativos del Austria.—Napoleon entra en Madrid.—Establece su gobierno en España y se dirige al Austria.—Derrota de los austriacos y tratado de paz.—Divorcio y nuevo casamiento de Napoleon.—Nacimiento del rey de Roma.*

**E**l día 2 de Mayo, en ocasion que los franceses iban á sacar de palacio al solo infante que habia quedado, el hermano menor de Fernando, el pueblo de Madrid se sublevó, empenando un sangriento combate con las tropas francesas que guarnecian la poblacion. El pueblo que se batia solo por su noble entusiasmo, sin jefes y casi sin armas, bien pronto sucumbió á la



muertos, heridos y prisioneros del ejército imperial. En estos cuatro meses de guerra, y millares de víctimas fueron sacrificadas en las aras del patriotismo y la independencia nacional.

Poco tiempo luego a Madrid José, fué proclamado rey de las Españas. Todas las potencias de Europa le reconocieron, excepto la Inglaterra. El alzamiento del 2 de Mayo en Madrid, produjo la sublevación de las provincias, y todas principiaron desde luego a combatir á las huestes imperiales. El ejército español conducido a las Andalucías por el general Castaños, presentó la batalla en Barón, y de ella salieron triunfantes. A consecuencia de tal suceso el rey juzgó conveniente salir de Madrid y se retiró á Vitoria.

La Inglaterra se coaligó con la España para hacer la guerra al ejército francés. Cuando Napoleón supo el golpe que habian sufrido sus armas en Gálvez, determinó pasar a España y ponerse al frente de su ejército para someter la península. El Austria preparaba nuevos ejércitos; pero Napoleón sabia que podía dar un golpe decisivo a la España antes de serle preciso ir á combatir á Viena, y salió con dirección hacia sus tropas. Ecombinose a Burgos, donde se hallaba el ejército español del centro y trabó la batalla. Los españoles fueron derrotados, dejando 3000 muertos en el campo, 3000 prisioneros, 42 banderas y 25 cañones en poder de Napoleón. Al mismo tiempo en diferentes puntos eran tambien vencidos los españoles, y principalmente en Gálvez, donde una fuerte division francesa que atravesó las tropas del imperio de la Romana, las tomó los cañones, hizo 20.000 hombres muertos y prisioneros, y se apoderó de todas las armas y municiones que los franceses habian desahucado.

El emperador siguió marchando hacia Madrid, viéndose precisado á sus-



entó el paso de Somosierra defendido por 12.000 españoles. En 18 de diciembre llegó Napoleón a la capital, donde estableció un gobierno provisional.

á sus miras. José volvió á entrar en Madrid como rey seguidamente, y el emperador regresó á París para dirigirse á la Alemania, porque los preparativos del Austria se habían hecho ya imponentes.

Aunque al parecer se hallaba el rey José asegurado en su trono de España, los españoles que le habían jurado una cruda guerra, no perdían ocasión de aniquilarle sus fuerzas, y como veían que estas eran escasas, adoptaron el sistema de guerrear en partidas pequeñas, no presentando nunca una acción formal á los franceses. Este sistema tuvo principio en Galicia, donde los paisanos hostilizaron á las extranjeras crudamente, logrando que los franceses cansados de aquel género de guerra, desamparasen todo el territorio de Galicia, y despues en Asturias.

En Aragon tambien fue adoptado con felices resultados para los españoles el sistema de las guerrillas; mas no así en Cataluña, donde obligándoles los franceses á dar ataques formales, eran vencidos los españoles, como sucedió en Valls, perdiendo cerca de 5000 hombres muertos, 1500 prisioneros y toda la artillería.

Cuando los ingleses supieron que Napoleon salió de Francia para ocuparse de los sucesos del Austria, hicieron penetrar en España un fuerte ejército, que unido á los españoles, lograse derrotar á las huestes del rey José, obligándolas á evazar el territorio. Dirigiéndose hácia Madrid las divisiones de Wellesley y Cuesta, en número de 35,000 hombres, salió á su encuentro José con 50,000, y rompió con ellos el fuego en Talavera el día 27 de julio; mas eran las diez de la noche, y ambos ejércitos suspendieron para el día siguiente dar el ataque decisivo.

Al amanecer del 28 estubo la artillería de ambas líneas y se trabó una batalla tan encarnizada que duro todo el día, y llegada la noche se suspendió sin haber adelantado terreno ni unos ni otros combatientes, dejando en el campo tendidos 7400 franceses, y casi el mismo número de los españoles e ingleses.

En aquella misma noche tuvo noticia el rey José de que una gruesa columna española se dirigia á Madrid con intento de apoderarse de la población, y él inmediatamente acudió á su socorro, encontrándose con las tropas españolas en la tarde del 5 de agosto en las inmediaciones de Aranjuez. Los franceses aquí tuvieron una pérdida de alguna consideracion, y retrocediendo hácia Talavera, lograron arrollar á los españoles que defendían aquel punto.

En varios otros encuentros fueron siempre rechazados los franceses hasta que reunidos en Ocaña en número de 48,000 hombres el día 18 de noviembre, á pesar de que los españoles contaban con iguales fuerzas, logran derrotarlos, haciéndoles 5000 muertos, 45,000 prisioneros, y cogiéndoles 30 banderas y 50 cañones, los carros, municiones y víveres.

El día 15 de abril de 1809 sabió de París Napoleon, y tan luego como entró en Alemania principiaron los combates y principiaron las victorias. En Ratisbona dió una batalla en que perdieron los austriacos 19000 hombres, 15 banderas y un gran número de cañones. Desle aquí se dirigió el emperador á Viena. Ocupada la capital con 46.000 hombres decididos á morir todos antes que dejar á los franceses pisar las calles de la ciudad, los recibieron con el mas vivo fuego de metralla de sus baluartes. Napoleón los

intimó la rendición; pero la plaza redobló su defensa, y su gobernador entonces rompió con un horroroso bombardeo. En la oscuridad de la noche salieron los vieneses de la ciudad, dejando un pequeño destacamento para capitular al día siguiente; lo cual se verificó y los franceses entraron en Viena el 12 de Mayo.

Atacados los austriacos en las posiciones que tomaron á la orilla opuesta del Danubio, fueron tan lastimosamente derrotados, que el archiduque pidió un armisticio, y despues quedó firmada la paz entre la Francia y el Austria.

Luego que Napoleón se vió libre de la guerra del Norte, fijó su atención en la España, y decidió sujetarla, hizo un aumento en su ejército hasta 300,000 hombres poniéndose su hermano José á la cabeza de 50,000 para invadir las Andalucías. Allí se encontró con dos divisiones españolas, que derrotó completamente, cogiéndoles 6,000 prisioneros, los almacenes y los parques.

Prosiguió su marcha el ejército francés y el 1.º de Febrero de 1811 entró en Sevilla, y se apoderó de un gran número de plazas de provincia, muchas de ellas muy importantes, almacenes de víveres y una gran riqueza en diamantes y joyas.

A este tiempo determinó Napoleón reconquistar el Portugal, y reuniendo un ejército de 82,000 hombres, se hizo dueño de la plaza de Almeida. El ejército ingles que auxiliaba al Portugal se desalentó con la rendición de aquella plaza, y principió lealmente su retirada, concentrando sus tropas en Basacoa.

Por mas esfuerzos que hacian los soldados franceses por iracibar en el territorio español, la necesante persecucion que de todas partes sufrían por el su número de partidas de guerrilleros, burlaban sus mas fundadas esperanzas. Los ingleses al mismo tiempo tomaron con empeño la destruccion del ejército frances en España, y Lord Wellington emprendió su movimiento hacia Salamanca, logrando hacer retirar de allí á los franceses, y situado en un punto á distancia de aquella ciudad en dos cerros llamados de los *trojes*, se enfrentó frente á frente á ambos ejércitos, se trabó la batalla que duró todo el día, y al anochecer les fué forzoso á los franceses emprender la retirada dejando el campo cubierto de cadáveres, y en poder de sus contrarios tres baterías, 7,000 prisioneros, dos águilas, seis banderas y otras cañones.

Desde entonces fueron repitiéndose las derrotas del ejército invasor de la España. Lord Wellington marchó sobre Madrid, y el rey José tuvo que retirarse, haciendo su entrada en la capital Wellington el 12 de Agosto del año de 1812.

El ejército francés, obligado á pronunciarse en retirada, fué evacuando sucesivamente las provincias, y el rey José viendo sus tropas tan derrotadas, resolvió refugiarse á Francia, entretanto que su hermano le mandase nuevas fuerzas.

Después de Napoleón dejar un heredero de su trono, y conociendo que Josefina no podía darsele, resolvió su divorcio, conviniendo en ello generalmente la emperatriz. Declarada la disolucion de su matrimonio, Napoleón se casó con la archiduquesa de Austria Maria Luisa.

La Inglaterra que habia prometido al Austria operar con una fuerza de

vision en las costas de Francia, para destruir los importantes establecimientos marítimos de Amberes, destinó á este punto una flota de 39 navios de línea, 36 fragatas y una flotilla de lanchas cañoneras. El general inglés, en vez de marchar directamente á Amberes, se dirigió al norte de Vvelchereu y puso sitio á Klexinga. Trece días despues rompió un espantoso fuego sobre la ciudad y el incendio estalló por todas partes. A los tres dias de bombardeo el gobernador capituló y se entregó con 4,000 nombres de la guarnicion. El inglés ya se dió por satisfecho con este golpe y volvió hacia Inglia terra.

Logró por fin Napoleon la dicha de ver nacer un sucesor en un hijo que dió á luz la emperatriz. Decidido de antemano que el primogénito del emperador llevaria el titulo de *rey de Roma*, el recién nacido recibió este nombre y los homenajes de los embajadores y Soberanos de Europa.

## CAPÍTULO XI.

*Nueva guerra con la Rusia.—Toma de Smolensk.—Batalla de la Moscúva.—Entrada en Moscú.—Incendio de aquella ciudad.—Retirada del emperador.—Regreso á Francia.*

En la época á que se refieren los anteriores sucesos, se hallaba unida á la Francia contra la Inglaterra toda la Europa, escepto la España, el Portugal y los sicilianos. La Rusia fué la primera que se apartó de los tratados de alianza, no observando el bloqueo continental.

Napoleon viendo semejante conducta, volvió á declarar la guerra, y en seguida hizo un viaje á Dresda, acompañado de su esposa Maria Luisa, y en una conferencia que tuvo con todos los soberanos de Alemania, quedó mas estrecha la alianza que con ellos le unia.

La Rusia se alió con la Inglaterra, y por mediacion de esta firmó con la Turquía un tratado de paz, quedándola de este modo libre ya el ejército de Moldavia.

Reunió el ejército francés en la frontera rusa. Napoleon fué á ponerse al frente, habiéndoselo agregado los contingentes del Austria, la Prusia y todos los estados de Alemania y de la Italia. Subian aquellas fuerzas á 400,000 hombres de infantería, 60,000 caballos y 300 cañones. El ejército ruso contaba mas de 240,000 infantes y 90,000 caballos, esperando el auxilio de otros 100,000 hombres de la Moldavia.

La batalla de Smolensk del 16 de Agosto de 1812, que se dio en las cercanías del Nemen, fué una de las mas sangrientas que se han dado en la guerra. Los franceses ganaron la victoria, pero á costa de perder 100,000 hombres, y de perder tambien 100,000 de los rusos. Los franceses se retiraron á Moscú, y los rusos se retiraron á Smolensk.

encuentros con los rusos, pero todos ellos fueron de poca importancia, porque aquellos retrocedían siempre sin arriesgarse á una acción general. El 15 de Agosto llegó la vanguardia delante de Smolensk, cuya plaza era de las mas considerables de la Rusia, estaba defendida por 40.000 hombres. El total de las fuerzas francesas que llegaron delante de sus muros era 150.000 soldados. Napoleón esperaba que los rusos le presentasen la batalla delante de los muros de aquella ciudad; pero viendo que aquellos no se movían de sus posiciones, determinó atacarlos.

A las tres de la tarde del 17 de agosto se rompió el fuego por todas las baterías de la línea francesa, y á las cinco fueron tomadas todos los acerbados, apogándose los tropas rusos al mismo cubierto. El fuego de los franceses continuó tan acerbado y con vive que, el gobernador de la plaza conociendo la imposibilidad de resistir mucho tiempo, en el silencio de la noche hizo su retirada, dejando una sola division para guarnecer los muros. A la una pegaron fuego á la ciudad y pasaron el río, destruyendo en seguida el puente de madera.

Napoleón sin percibirse de aquella huida, dió sus órdenes para tomarla por a-alto; mas cuando al rayar el día se vió que la plaza estaba desamparada, entró el ejército para establecer allí el cuartel general. Los franceses que deseaban una batalla formal, pasaron el Birsistheos al día siguiente.

Los rusos tomaron posicion en línea detrás de la Moscowa, junto Borodino. El 15 de setiembre llegaron al frente los franceses y atacaron un reducto avanza lo que había establecido el enemigo, guardado por 10.000 hombres. Los franceses se apoderaron de él y le conservaron, á pesar de ser obstinadamente atacado tres veces por el enemigo. En la tarde del 6 las tropas del emperador tomaron posiciones para la batalla que debía darse al día siguiente.

El día 7 á las seis y media de la mañana rompieron el fuego ambos ejércitos. La batalla se empezó con el mayor empujamiento: algunas horas después se retiró el ejército victorioso por una ni una parte, mas á las cinco de la tarde se volvió el ejército ruso en el lado derecho hacia Moscua, y en la noche se pasó el río por el lado de campo enemigo por los rios. Las pérdidas francesas consistieron en muchos heridos, quedando muertos y otros 40.000 hombres fuera de combate. Los rusos muron 50.000.

Después de la victoria, el emperador puso en marcha su ejército, dirigiéndose á Moscua, á cuya ciudad llegó siete dias despues de la batalla de la Moscowa. El ejército francés penetró en ella sin resistencia el día 15 de setiembre y encontró allí todo género de recursos. En el arsenal habia 50.000 fusiles ingleses, muchas armaduras y pertrechos cogidos por los rusos á los turcos y persas, 400.000 libras de pólvora y mas de un millón de libras de salitre. El vecintario habia desamparado la ciudad, y se hallaban algunos llenos de todas clases de provisiones. Solamente habia quedado en sus casas unos cuantos habitantes de las menos acomodadas, algunos negociantes extranjeros que se encerraron atemorizados. En todas las calles de aquella ciudad, antes tan populosa, reinaba una completa soledad, cuando de repente se manifestó el gran horroroso incendio de Moscua, empezando en el templo de los Niños Expósitos, la Banca de

*asignaciones y el Bazar.* En la Banca y el Hospicio pudieron apagarlo con algun trabajo los franceses; pero fué imposible conseguirlo en el Bazar, que estaba lleno de riquísimas mercancías. Nada mas ocurrió en aquella tarde, y en la noche estalló el incendio en mas de cincuenta casas de diferentes puntos. Propagadas las llamas con la mayor rapidez, era imposible cortarlas por carecer de bombas y otros útiles que de intento se habia llevado el gobernador al abandonar la ciudad. Se aumentó el incendio en la noche y en la mañana del 16, que soplabá un viento furioso, cundió de tal modo que ya se hizo inevitable la ruina de la plaza. Los edificios que debian haber sido el asilo de las tropas en aquel invierno, los abundantes víveres y provisiones fueron presa de las llamas; y el ejército tuvo que salir de la ciudad, permaneciendo Napoleón cuatro dias en Petrowski aguardando el fin del incendio. Allí concibió el proyecto de marchar contra San Petersburg, pero muchos de sus tenientes le disuadieron de tal intento, haciéndole ver que aun quedaban en Moscou algunos edificios con provisiones de arroz, aguardiente y carne salada.

El emperador accedió y el 18 volvió á la ciudad casi reducida á cenizas. Repartió abundantes socorros entre los infelices habitantes que habia dejado el incendio sin recursos. Cinco semanas estuvo el emperador en Moscou y el 15 de octubre principió á evacuar la ciudad, para tomar posiciones detrás del Dnieper y del Duiña. Tuvo luego que cambiar de direccion, porque habiendo sido atacado por los rusos un cuerpo francés inmediato á Malo-Jaroslawetz, marchó á su encuentro. Aquella ciudad fué siete veces tomada y perdida, quedando al fin en poder de los franceses. Dirigiéndose de allí á Vyiasma, tuvo que empeñar otra batalla en la cual quedó tambien vencedor, abriéndose paso por entre los batallones rusos. Prosiguió Napoleon su retirada hácia Smolensk, que tambien tuvo que evacuar á causa del excesivo frio que principió á sentirse, bajando el termómetro á 10 grados bajo cero.

Cuando se dirigia el emperador á Smolensk recibió la noticia de que habia estallado en París una conspiracion con el objeto de colocar en el trono al general Malet. El éxito de semejante atentado fue poco feliz, porque pocas horas despues de aquel suceso, ya se hallaba restablecida la tranquilidad de la capital de Francia, con la calma del que la habia turbado.

Poco ó nada inquietó á Napoleon tal acontecimiento, porque á mas de la seguridad que tenía del afecto de los franceses, contaba muy particularmente con sus propias fuerzas para saber sostener en la guerra el alto puesto que se habia conquistado con su espada. Mas la fortuna que hasta entonces le habia sido propicia, ya sin duda cansada se le iba mostrando tan adversa, que todo en Rusia eran desastres, obligándolo á retirar sus tropas de aquel territorio en que tantos laureles habian recogido.

Para narrar con mas exactitud los hechos de aquella memorable retirada, copiaremos los trozos mas importantes del *Boletín del ejército ruso*, en donde Napoleon refiere sus desastres de aquella campaña con verdadera dignidad. Este documento dice así:

«Hasta el 6 de Noviembre fué bellísimo el tiempo, y el movimiento del ejército se ejecutó con el mayor éxito. El 7 principó el desorden de batallas, cada uno que morian en el vivaque muchos soldados de las tropas. Al llegar á Smolensk habian ya perecido una gran parte de los soldados y artillería.

«A la derecha del ejército francés se oponía el de los rusos de Volhynie, aquel abandonó la línea de Operaciones de Minsk, y tomó por eje la línea de Varsovia. En Smolensk el 9 supo el emperador este cambio de línea de operaciones, y presumo lo que haría el enemigo. Por duro que le pareciese ponerse en movimiento en tan cruel estación, lo hacia preciso el nuevo estado de cosas. Esperaba llegar a Minsk, ó al menos al Beresina, antes que el enemigo; partió el 15 de Smolensk, el 16 durmió en Krasnoi. El frio que principió el 7 se aumentó súbitamente, y del 13 al 15 y al 16 el termómetro señaló 16 y 18 grados bajo el estado de hielo. Heláronse todos los caminos, los caballos de la caballería, de artillería, y de equipaje, morian cada noche no á cientos sino á millares, particularmente los de Francia y Alemania. Mas de 12 mil pacificaron en pocos dias. La caballería se encontró á pié, la artillería y bagaje estaban sin tiros. Fue preciso abandonar y destruir la mayor parte de las piezas, las municiones de guerra y de boca.

«Aquel ejército tan brillante el dia 6, era muy diferente desde el 14, casi sin caballería, sin artillería y sin tren. Sin caballería no podia explorar el terreno ni guiarlo de tierra; sin artillería no podia aventurar una batalla y aguardar al enemigo á pié firme. Francia era marchar para no verse obligado á una batalla, que la falta de municiones no dejaba desear. Era preciso el ejército ocupar cierto espacio para no verse reducido careciendo de caballería que atacase y uniese las columnas. Esta dificultad unida á un frio excesivo, hizo mas desesperada la situacion.

«El enemigo hallaba sobre los caminos los vestigios de la espantosa cantidad que pesaba sobre el ejército francés, y procuró aprovecharse de ella. Los cosacos envolvian á todas las columnas; y se aprovechaban de los caminos que se desviaban. Aquella caballería que no era capaz de romper á una compañía de cazadores, á favor de las circunstancias se hizo temible.

«El duque de Eichingen que con tres mil hombres formaba la retaguardia, hizo volar los banners de Smolensk. Fué cercado y se halló en una situacion critica, pero se salvó con increíble intrepidez. Después de haber mantenido á los rusos á buena distancia durante todo el dia 18, por la noche hizo un movimiento por el flanco derecho, pasó el Borysthene y batió todas las columnas del enemigo. El 19 pasó el Borysthene todo el ejército, y el ruso fatigado, habiendo perdido mucha tropa, cesó allí sus tentativas.

«El segundo cuerpo, mandado por el duque de Reggio, recibió la órden de marchar á Borisow; tropezó con una division de los rusos y la batió haciendo 2 mil prisioneros, cogiendo seis cañones, 500 carros de bagajes, y echáronlos sobre la orilla derecha del rio. El enemigo solo pudo salvarse quitando el puente.

«El ejército ruso ocupaba todos los pasos del Beresina cuyo rio tiene de ancho 40 toesas; acarreaba bastantes témpanos de hielo, sus margenes se cubren de pantanos de 500 toesas de largo, lo cual hacia imposible atravesarlo.

«El general ruso habia colocado cuatro divisiones en diferentes puntos donde presunía que habia de pasar el ejército francés.

«El 20 al despuntar el dia, el emperador se trasladó al pueblo de Setúdzanka, y al punto, á pesar de una division rusa, hizo en su presencia echar dos puentes sobre el rio. Pasó el duque de Reggio, atacó al enemigo y le

cechazó hasta la cabeza del puente de Borisow. Durante los dias 26 y 27, pasando todo el ejército.

»La division Partonnaax partió de Borisow de noche. Su última brigada que tenia el cargo de quemar los puentes, salió á las siete; llegó entre diez y once, buscó á su primera brigada y á su general de division, que habian marchado dos horas antes, y á quienes no habia encontrado por el camino. Inútiles fueron sus pesquisas. Todo lo que se pudo saber despues, se reduce á que las primeras brigadas que salieron á las cinco, se extraviaron á las seis; tomaron á la derecha en vez de ir á la izquierda, y se adivinaron dos ó tres leguas en aquella direccion. Cerrada la noche y yertas del fuego reunieron á los fuegos de los vivaques enemigos, creyendo ser los de sus compatriotas: rodeados de aquel modo cayeron prisioneros.

»El ejército sin caballería, escaso de municiones, horriblemente fatigado por cincuenta dias de marcha, arrastrando detrás de sí sus enfermos y el cuartel general en Plechintsi, el 1.º de Diciembre en Slakki, y el 3 en Molodetchino, donde recibió sus primeros convoyes de Vílna.

»De tal modo estaba desmontada la caballería, que tuvieron que reunir se los oficiales que todavía tenían caballo, y con ellos se formaron cuatro compañías de 450 hombres cada una, en las cuales los generales hacian veces de capitanes, y los coroneles de oficiales.»

Evacuó, pues, el emperador el territorio ruso y volvió á entrar en la capital de la Francia, reanimando el espíritu de los pueblos que se hallaban conmovidos con la noticia de los últimos desastres del ejército de Rusia.

## CAPITULO X.

*Campaña de Alemania. — Batalla de Leipsick. — Combate de Bautzen. — Victoria de Wutscha. — Defleccion del Austria. — Defensa de Uzesd. — Operaciones sucesivas y retirada del ejército de Alemania.*

**L**EXOS de abatirse el emperador con el mal éxito de su campaña en Rusia intentó emprender otra nueva en Alemania, para lo cual envió grandes refuerzos á sus tropas que se hallaban en las márgenes del Niemen y del Vistula, y llegaron á Alemania mas de seiscientos piezas de artillería, con dos mil cajas de municiones; la mayor parte del ejército francés era ya entonces compuesto de reclutas, habiendo sucumbido casi todos los veteranos bajo las nieves de Rusia. Entre el gobierno del emperador y los consejeros del Papa existia una grande querrela, que decidió concluir Napoleon á fin de partir para Alemania.



Marcho á Fontenoybleau y allí fué recibido con grande agasajo por el Padre Santo, quedando arreglado el asunto en pocas horas.

Los aliados de la Francia principiaron las defecciones, y esto fué un gran descabro para el emperador. Los primeros fueron los prusianos, que pasando al enemigo dejaron libre el paso á las tropas rusas, y con esto tuvo el virey francés que retirarse detrás del Elba. En Prusia organizabase el levantamiento general y se preparaban nuevas defecciones. Era el año 1813 cuando el ejército aliado contra la Francia ya contaba con un formidable número de combatientes.

En las márgenes del Saale se reunió el ejército del emperador con el príncipe Eugenio, y á pesar de no haber llegado aun la caballería, resolvió Napoleón marchar sobre Leipsick, Wvassenfels y Posserna. Dirigióse el ejército á Leipsick presumiendo que allí le aguardaba el enemigo. En las inmediaciones de aquella ciudad se rompió el fuego con un ligero tiroteo, y en el momento que Napoleón aguardaba ver á su frente fuerzas considerables enemigas, estalló un espantoso cañoneo casi á la espalda de su ejército, por la parte de la derecha. Era el enemigo que, habiendo pasado la noche á tres leguas del ejército francés, le cogía por el flanco. Aunque sorprendido tan impensadamente, resolvió Napoleón dar la batalla. Comunicó sus órdenes á sus tropas, y aun que le faltaba la caballería, sostuvo el primer choque de los rusos. Remo fué el ataque y varias veces la victoria estuvo á punto de declinar por los rusos y prusianos, mas al fin lograron los franceses desordenar las filas de los aliados, y estos abandonaron el campo en completa derrota.

Mientras Napoleón daba esta batalla, la division del general Lauriston se apoderaba de Leipsick. Estas victorias hicieron contener á los aliados en sus defecciones y exaltaron el valor de los jóvenes soldados franceses.

Detenidos los aliados á doce leguas de Dresde, tomaron fuertes posiciones en Lotzen aguardando á los franceses para una batalla. El emperador tuvo que emplear diez dias en el paso del río Elba y las disposiciones convenientes, y el 24 de Mayo á las cinco de la mañana se principió la batalla. Los rusos y prusianos habían construido formidables reductos y parapetos en toda su linea y se hallaban en un terreno sumamente ventajoso. El ataque se sostuvo con mucha lentitud sin avanzar ni unos ni otros y el emperador no apresuraba el combate. Fatigado en extremo por el trabajo de los diez dias y particularmente de la última noche, que habia pasado dando órdenes, se tendió en un barracón en medio de las baterías y se durmió. Algunos minutos los franceses oyeron el ruido de la batalla, cuando repentinamente se oyó el estallido del cañon detrás de las líneas prusianas. Despertaron al emperador y inmediatamente á aquel imprevisto ataque, sacó el reloj y observando hacia la parte que se oía el cañoneo, exclamó: «Ya es nuestra la victoria.» Toda la linea recibió la orden de avanzar y se empeñó un ataque general y decisivo. Aquel ruido de cañon inesperado era del mariscal Ney, que habiendo logrado con un gran rodeo tomar la espalda del enemigo, segun las instrucciones del emperador, le atacaba y hacia inútiles todas sus fortificaciones. Cogido entre dos fuegos el ejército aliado y asaltadas sus trincheras, le fué forzoso retirarse precipitadamente, marchando en completa derrota.

Despues de esta batalla, los aliados pidieron al emperador un armisticio

baciéndole creer que se negociaría la paz. Napoleón constató en ella, y durante aquella suspensión de armas los enemigos repararon sus grandes pérdidas y el Austria dispuso su defección. En el tiempo que duró el armisticio, los aliados pusieron sobre la línea más de ochocientos mil hombres acudiéndosele también el Austria. La Inglaterra daba toda clase de municiones de guerra y subsidios convenientes. El número de cañones que reunió el ejército aliado ascendía á mil ochocientos.

Las fuerzas del emperador no pasaban de 400,000 hombres, contando en ellos los que le permanecían fieles, los cuales habían ofrecido alguna sospecha. No contaba el ejército francés más que con doscientos cañones.

Terminado el armisticio, los aliados, aprovechando la ocasión en que se hallaba el emperador en Silésia, envieron lograr una victoria favorable acaeciente á Dresde y lo verificaron el 26 de Agosto.

Tercer y congruente fue el ataque y rechazado varias veces los sitiadores. En una de sus embestidas, cuando ya creían seguro su triunfo, de repente se abrió la puerta de Planen, por donde pensaban dar el asalto, y fueron rechazados impetuosamente por las columnas francesas mandadas por Napoleón, que habiendo acudido al socorro de la ciudad, había hecho su aparición se los contrarios. Desde entonces los franceses tomaron la ofensiva, se apoderaron de los reductos enemigos, les tomaron mucha artillería, y les hicieron refugiarse detrás de las alturas, cesando el combate á las nueve de la noche.

Al día siguiente se renovó el ataque por los franceses. A las tres de la tarde apresuraba el enemigo su retirada, quedando la victoria por el ejército del emperador.

Mientras en Dresde coja tales triunfos Napoleón, en Bohemia el general Vandamme aventuraba una acción en el valle profundo de Toplitz, temiendo que reñirle. También sufrió grandes descalabros el general Maeldonald, y en Prusia Gulinot fue batido por 140,000 hombres. El general de refuerzo Jamariscal Ney, sufrió el mismo descalabro.

Con tales acontecimientos, el emperador vió desahucio sus esperanzas y determinó marcharse á la Francia. Dió sus ordenes para que se reunieran todas las fuerzas del ejército francés en Leipsick, y llegando allí el 16 de Octubre el emperador, el 16 se vió atacado por tres lados á la vez por 230,000 aliados. Los franceses eran 135,000, y lograron la victoria quedando del enemigo fuera de combate 50,000 hombres entre muertos heridos y prisioneros.

Napoleón despues de la batalla envió á los aliados un general de ellos que tenía prisionero, encargándole que propusiese á los suyos una suspensión ó la paz. Todo el día se pasó esperando la respuesta y no llegó. Los aliados recibieron en aquel tiempo un refuerzo de cien mil hombres.

El 18 se renovaron las hostilidades, y en la batalla 12,000 cañones con cuarenta piezas de artillería abandonaron al emperador pasándose al enemigo. Suspendido el combate cuando llegó la noche su nombre logrado los aliados ventaja alguna, los artilleros franceses anunciaron al emperador que se habían apoderado las municiones, y le fue preciso emprender la retirada del campo de batalla. Pasó el Elster al día siguiente, y se retiró á un cañal

el encargo de hacer volar el puente cuando llegase á pasarlo el enemigo, aquel soldado se aturbió con las voces de algunos cosacos y varios tiros, y le hizo saltar antes de que hubiesen pasado las tropas que habian defendido la ciudad. De este modo cayeron en poder de los aliados 15,000 hombres, 200 cañones y gran número de bagajes.

Hecha con orden la retirada del ejército francés, regresó á París.

## CAPÍTULO XI.

*Campaña de Francia.—Congreso de Châtillon.—Entrada de los aliados en París.—Abdicación de Napoleón.—Desbarra á la isla de Elba.—Su vuelta á París.—Batalla de Waterloo.—Transporte de Napoleón á la isla de Santa Elena.—Muerte del Emperador.*

En la orilla del Rin se acumulaban ejércitos aliados, mientras á Napoleón se le hacían proposiciones de paz, exigiéndole que abandonase la Alemania, la Holanda, España y la Italia. La España ya le habia sido restituida á Fernando VII, Alemania habia sido evacuada por las tropas francesas; pero la Holanda era todavía del emperador, y sus ejércitos ocupaban la Italia. Se resolvió por fin el emperador y renunció á estas dos naciones. Entonces los aliados apresuraron sus ejércitos para invadir la Francia.

Napoleón puso en juego todos sus grandes recursos para defender á su país; pero los pueblos ya cansados de la guerra y las instigaciones de algunos magnates que esperaban mayor prosperidad con la caída de Napoleón, hicieron vanos sus esfuerzos.

Los aliados con un pie de guerra de mas de un 1,200,000 hombres, pasaron el Rin y violaron la neutralidad de la Suiza. Cuando el emperador contaba con el levantamiento en masa de los pueblos, vio que solo tomaban las armas los pueblos molestados por el enemigo. Reorganizó la guardia nacional de París, encomendó á sus jefes la custodia de la ciudad, y despidiéndolos de su esposa y su hijo, dejando encomendada la regencia á la emperatriz y á su hermano José, partió en la media noche del 24 de Agosto de 1814.

Hasta Napoleón á la cabeza de su ejército siempre conducía sus tropas, pero en esta época el terreno no era tan favorable á sus tenientes. En consecuencia de esto, él mismo se puso por objeto de arreglar la paz, y embióde una plenipotenciario al gobierno francés, á los consejeros de Napoleón. Les parecía conveniente aceptar cualquier proposición de paz, él emperador se accedió á las peticiones, y en cinco combates diferentes destruyó una división del ejército austríaco. El 11 de Febrero fue herido que destruyeron á 4 vison casa, y sufrió la misma suerte el general Yver, un general.

Los aliados perdieron en las tres jorcas 15,000 hombres, entre muertos, heridos y prisioneros, 50 cañones y 12 banderas. El día 4 de otro combate quedaron en poder de los franceses 10,000 hombres, 15 cañones y 10 banderas. Napoleón se vió precisado á dirigirse á París, porque el grande ejército aliado amenazaba por el lado del Sena.

En efecto, antes de llegar allí el emperador, tuvo aviso de que ya los enemigos habían penetrado en la capital. Cuando Napoleón se acercó á la ciudad, los austriacos le cercaron y propalaron al emperador un castigo que fué aceptado. Algunas manifestaciones de paz no eran admitidas en París, y se movieron las hostilidades. En todos los encuentros que se hicieron el francés salió victorioso. El emperador combatió el 29 de abril para no de abandonar al ejército contrario por retaguardia, mientras dejaba encomendada la defensa de París á sus tenientes. Cuando lo ponía por obra fué interceptado por los enemigos un despacho, y descubrieron el proyecto de Napoleón, los aliados marcharon sobre París. El emperador se hallaba ya muy distante de la ciudad cuando lo supo; sin embargo, retrocedió para volver á salvar á la capital.

La emperatriz, su hijo y los principales gobernantes desampararon la ciudad. La escasa guarnición trató de impedir la entrada de los invasores, pero al fin tuvo que capitular. Cuando Napoleón recibió esta noticia retrocedió hacia Fontainebleau.

Los aliados ya estaban dentro de París; en Burdeos estaban los ingleses, y en Lyon habían penetrado los austriacos. Al mismo tiempo que los generales del emperador se hallaban desanimados, en París ya se insultaba públicamente al nombre de Napoleón. Intro hacia la defección en las filas del mismo emperador, el mariscal Marmont abandonó la posición del Essonne, que protegía á Fontainebleau, y se sometió con sus tropas al gobierno de París.

Este golpe fué fatal para Napoleón, y lo obligó á firmar el día 22 de abril una renuncia de los tronos de Francia y de Italia, para él y para sus hijos. Los aliados propusieron un tratado para el porvenir de Napoleón, mandándole elegir el lugar de su retiro. Eligió la isla de Elba, por estar cerca de donde había nacido y de Italia, donde principió su gloria. Con el título de emperador se le permitió llevar consigo 400 de sus viejos soldados. La emperatriz y su hijo fueron conducidos á Viena. Se refugiaron en Roma la madre de Napoleón y su tío el cardenal Kesch. Sus hermanos pasaron á Suiza.

El 20 de Mayo al medio día se despidió de su guardia imperial, subió al coche que le aguardaba y partió.

Puesta la Francia en manos de Luis XVIII, no encontró la felicidad que deseaba, por haber incurrido aquel monarca en las faltas de sus ministros.

Llevaba un año Napoleón en la isla de Elba, y todavía no se le habían cumplido los empeños de dinero que con él se habían contratado. Al mismo tiempo los ministros franceses propusieron trasportarle á la isla de Sta. Elena, para tenerle mas lejos. Lo supo el emperador y decidió evitar á toda persecucion y atacar él al gobierno, marchando sobre la capital.

Dispuso en breve tiempo su marcha, y en dos ligeros bergantines embarcó su ejército. A los cinco días de navegación abiódo en la rada de Cua-

Las, desembarcaron lo sin obstáculo alguno. El gobierno en cuanto tuvo noticia envió tropas á detener su paso; pero aquellas al verle le saludaban con entusiasmo y aceleraron su llegada á París. Entró pues en la capital el 20 de Marzo de 1815 y tomó posesión del palacio de las Tullerías, abandonado por Luis XVIII en la noche anterior.

Los reyes de Europa no podían ver con tranquilidad en el trono á Napoleón, y resolvieron la guerra. El emperador en poco más de dos meses reorganizó el ejército, haciéndole subir á 400,000 hombres, y decidió tomar la ofensiva. El 13 de Junio atravesó el ejército francés la frontera y se dirigió al campamento de los prusianos. En el día 15 empezó la acción cerca de Fleurus, y consiguió derrotar á las tropas de Blücher. En seguida del triunfo se dirigió Napoleón en busca del ejército inglés, que había tomado posiciones delante del bosque de Soignes, compuesto de 420,000 hombres.

A las once de la mañana del 18 se empezó una batalla, que duró algunas horas sin á favor la victoria, hasta que recibiendo los ingleses un fuerte refuerzo con la legión de los guardias, lograron la completa derrota del ejército de Napoleón. Esta batalla es conocida con el nombre de Batalla de Waterloo.



Cuando el emperador volvió á París, se dirigió á presentar su abdicación, y después de verse despojado de su carácter imperial, volvió por último á su casa en París.

Al año se puso á sumir en sol el trazo de él un vigésimo que le siguió casi inmediato. Así Napoleón determinó ponerse bajo la protección de la

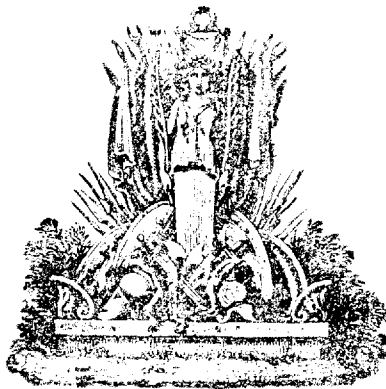
Inglaterra. El 15 de Julio se embarcó en la confianza de ser bien recibido por el príncipe regente de Inglaterra, y el día 30 se le comunicó una declaración ministerial, por la que debía de ser transportado á la isla de Santa Elena en calidad de prisionero. El 6 de Agosto fue embarcado, y el 12 de Octubre llegó á la isla.

Seis años duró su cautiverio en Santa Elena. Fue acometido de una enfermedad grave, por efecto de lo insalubre del clima y los malos tratamientos del encargado de su asistencia; y aunque un doctor habil y cuidadoso se encargó de su curacion, no hubo medio de sustraerlo al llamamiento de la muerte.

El 11 de Abril de 1821 conoció Napoleon que su hora era llegada, por mas que trataba de disuadirle el doctor, y el 14 hizo su testamento. El 21 pidió que le administrasen los socorros espirituales. El 28 encargó que se hiciera la autopsia de su cadaver, y su corazon fuese llevado á su esposa querida Maria Luisa.

El 5 de Mayo á las seis menos once minutos dejó Napoleon de existir. Su cuerpo fué sepultado en la misma isla, despues de tributarle los honores militares.

FIN.



# HISTORIAS QUE SE HALLAN EN EL MISMO DESPACHO

| Historias                                                                                                       |   | Páginas |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---|---------|
| Traveseros de Castilla y Armas de Alcaraveo.....                                                                | 3 |         |
| Excmo. Sr. General D. Arsenio Martínez-Campos.....                                                              | 5 |         |
| El castillo de San Cristóbal. El Ramón Cabrera. El General Espartero. Batalla de la Victoria y de Morbelli..... | 5 |         |
| Carlos Magno y los doce Apóstoles de Francia.....                                                               | 3 |         |
| Roberto el Duodécimo.....                                                                                       | 4 |         |
| El Conde de Armañanzas. El Conde de Clarafes y el armadura el caballo de madera.....                            | 4 |         |
| Doña Juana de Austria y los señores de Torres y Blancafort.....                                                 | 4 |         |
| Pedro y Magdalena.....                                                                                          | 4 |         |
| Atadido a la lampara maravillosa. Serriolo, Bertoldo, y Comestor.....                                           | 4 |         |
| El Nuevo Reino de Granada. Napobola. El Conde de Sotomayor.....                                                 | 4 |         |
| El Conde de Armañanzas. El Conde de Rivas de Sotomayor.....                                                     | 4 |         |
| Orinda y Tristán.....                                                                                           | 4 |         |
| Sinbad el Marino.....                                                                                           | 4 |         |
| El signo y colores de Zoroastro.....                                                                            | 4 |         |
| Ausonio Tubel.....                                                                                              | 4 |         |
| Soldaditos de la Anamara.....                                                                                   | 4 |         |
| Bancajero de la guerra de Africa de 1809 a 1810.....                                                            | 4 |         |
| Las Bajas de Santillana.....                                                                                    | 4 |         |
| Compañía del año 67 al 68.....                                                                                  | 4 |         |
| El castellano de carne humana.....                                                                              | 4 |         |
| Las seis destruidoras de la luna.....                                                                           | 4 |         |
| El Rey de las Indias.....                                                                                       | 4 |         |
| Cartas.....                                                                                                     | 4 |         |
| Destino y Magdalena.....                                                                                        | 4 |         |
| Las Indias del Norte.....                                                                                       | 4 |         |
| El mundo de las Indias.....                                                                                     | 4 |         |
| La guerra de las Indias.....                                                                                    | 4 |         |
| El hijo del rey de Navarra.....                                                                                 | 4 |         |
| La Piedad Santa.....                                                                                            | 4 |         |
| El caballero del yunque Popo.....                                                                               | 4 |         |
| Reservas del Comendador de Almagro. El soldado sin cabeza.....                                                  | 4 |         |
| Las Indias.....                                                                                                 | 4 |         |
| El dolor de la tierra.....                                                                                      | 4 |         |
| Doña Palgona.....                                                                                               | 3 |         |
| Don Diego Leon.....                                                                                             | 3 |         |
| La Conde de Montenedra.....                                                                                     | 3 |         |
| Don Tomas Zamora Arce.....                                                                                      | 3 |         |
| El Conde de Gruen, Rey de las Indias.....                                                                       | 3 |         |
| El Marqués del Cerpio.....                                                                                      | 3 |         |
| Trinidad León.....                                                                                              | 3 |         |
| Hernán Cortés.....                                                                                              | 3 |         |
| Los siete reyes de la luna.....                                                                                 | 3 |         |
| Don Pedro de Portugal.....                                                                                      | 3 |         |
| La doncella Teodora.....                                                                                        | 3 |         |
| La heroína Judith.....                                                                                          | 2 |         |
| Noches lúgubres, de Cadalso.....                                                                                | 2 |         |
| Matilde y Mal'k Adhel.....                                                                                      | 2 |         |
| Abelardo y Eloisa.....                                                                                          | 2 |         |
| Bicario y Isabela.....                                                                                          | 2 |         |
| El Marqués de Villena ó la rodoma encantada.....                                                                | 2 |         |
| Luisa ó la rosa blanca encantada.....                                                                           | 2 |         |
| El Conde de las Maravillas.....                                                                                 | 2 |         |
| Santa Genoveva.....                                                                                             | 2 |         |
| El Nuevo Navegador ó la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.....                                                 | 2 |         |
| El Gran Capitán Gonzalo de Córdoba.....                                                                         | 2 |         |
| El Bastardo de Castilla.....                                                                                    | 2 |         |
| Tobiano de Ricanonte y Jofre Donatson.....                                                                      | 2 |         |
| La Bermosa de los cabellos de oro. La guirnalda melagrosa.....                                                  | 2 |         |
| Las siete subas de Roma.....                                                                                    | 2 |         |
| Contra de la Independencia española.....                                                                        | 2 |         |
| Las Nubes de Egipto.....                                                                                        | 2 |         |
| Don Juan de la Cruz.....                                                                                        | 2 |         |
| El Feroz y el Encantado.....                                                                                    | 2 |         |
| El Príncipe Sison de Nubos.....                                                                                 | 2 |         |
| Las siete maravillas de dragones.....                                                                           | 2 |         |
| El sacro rey David.....                                                                                         | 3 |         |
| El Rey Zoroastro.....                                                                                           | 2 |         |
| María Roca.....                                                                                                 | 2 |         |
| El mundo de las Indias.....                                                                                     | 2 |         |
| Los siete torres.....                                                                                           | 2 |         |
| Áncora y Pirónida.....                                                                                          | 2 |         |
| El General Príncipe.....                                                                                        | 2 |         |
| Ana Bolena.....                                                                                                 | 2 |         |
| Coronela y la victima de la Inquisición.....                                                                    | 2 |         |
| El mundo de los reyes.....                                                                                      | 2 |         |
| Reyes aereos.....                                                                                               | 2 |         |
| Jaime el Barbado.....                                                                                           | 2 |         |
| Rosa Samaniego.....                                                                                             | 2 |         |
| Pinchavayas.....                                                                                                | 2 |         |
| Rebelion y despacho de las Islas Filipinas.....                                                                 | 2 |         |
| Guerra de Cuba.....                                                                                             | 2 |         |
| Guerra con los Estados Unidos.....                                                                              | 2 |         |
| El Casto Josen.....                                                                                             | 2 |         |
| El Viejo Tobias y el joven su hijo.....                                                                         | 2 |         |
| El Valeroso Sansón.....                                                                                         | 2 |         |
| La creacion del mundo.....                                                                                      | 2 |         |
| El pulso universal.....                                                                                         | 2 |         |
| San Alejo.....                                                                                                  | 2 |         |
| San Amaro.....                                                                                                  | 2 |         |
| San Albano.....                                                                                                 | 2 |         |
| Nuestra Señora de Montserrat.....                                                                               | 3 |         |
| El Marqués de Manisa.....                                                                                       | 3 |         |
| Francisco Esteban el Guapo.....                                                                                 | 3 |         |
| El cortador de cabezas.....                                                                                     | 3 |         |
| Los amores de una chula.....                                                                                    | 3 |         |
| El destripador de mujeres en Madrid.....                                                                        | 3 |         |
| Memorias del verdugo de la Inquisición de Madrid.....                                                           | 3 |         |